

SER Y OBEDECER

Colosenses 3:1-4

PARA MEMORIZAR

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios (Colosenses 3:1).

OBJETIVO

Mostrar que, en Cristo, la obediencia tiene como base el nuevo ser del creyente.

NARRACIÓN

Esta porción, como es común en las cartas de Pablo, enlaza la parte doctrinal con la parte exhortativa y práctica que inicia en el verso 5 del capítulo 3. El apóstol deja de hacer referencias a los falsos maestros y a sus enseñanzas para enfocarse en mostrar cómo lo expuesto en los dos primeros capítulos debería afectar la conciencia de los colosenses respecto a su nuevo ser y, por consecuencia, responsabilizarlos de su nuevo deber.

Para ello, el apóstol usa dos frases que, en apariencia pudiesen tener sentidos contrarios, «*si habéis pues resucitado*» y «*porque muertos sois*», unidas por el concepto «*cosas de arriba*», las cuales, en realidad, son dos maneras de referirse al cambio completo de la posición de los colosenses ante Dios que se debe manifestar en un cambio completo en su manera de conducirse como comunidad y como individuos.

En el bautismo, murieron y resucitaron con Cristo (Colosenses 2:12), por tanto, pueden y deben buscar las cosas de arriba con fundamento en el mismo poder de Dios que le levanto de los muertos. Dicho poder re-orienta su conciencia para que busquen lo que es digno de Cristo, como señal de su resurrección a través

del bautismo. Si bien emergieron de las aguas bautismales como criaturas nuevas, su resurrección está aún en prenda, y pueden experimentarla solo como adelanto de su vida en plenitud. Esta vida plena se manifestará con Cristo a su regreso. Mientras no regrese, están simbólicamente muertos, isepultados!, lo terreno ya no es su territorio. Son de arriba, aunque transitan abajo.

«*Buscad las cosas de arriba*» y «*poned la mira en las cosas de arriba*» son dos maneras de decir la misma verdad: solo en la conducta se manifiesta la inexplicable realidad del nuevo ser en el que se han convertido los colosenses. Su nuevo ser se manifiesta en la realización de un nuevo deber. No se trata de magia porque el nuevo deber no lo pueden cumplir en plenitud saliendo del agua, lo tienen que conquistar como lucha cotidiana, pero tampoco es cuestión de méritos porque la meta está más allá de sus fuerzas, pues se alcanza sólo en la plenitud con el regreso de Cristo. Gracia y obediencia en Jesucristo para la gloria.

ANÁLISIS

I. **Buscad las cosas de arriba**

1. En el bautismo los colosenses resucitaron, pero parece que su condición seguía siendo la misma. ¿Qué ocurrió entonces? Conteste con apoyo de Romanos 6:1-4; Colosenses 2:12,13 y compare con 1 Pedro 3:21. «*Buscad*» es una orden, los colosenses, con su cambio de conciencia, ¿estaban en condiciones de obedecer?
2. «*Las cosas de arriba*» no se refieren a un lugar, sino a la conducta de Cristo que lo llevó a estar sentado a la diestra del Padre, vea Romanos 8:28-39; Efesios 1:20-2:2 y compare con Filipenses 2:1-11; Hebreos 1:3; 8:1; 10:12; 12:2, comente. ¿Considera usted que esto significa que «*resucitado con Cristo*» es un cambio en su manera de relacionarse con Dios, y con los hermanos, debido al impacto de Cristo en la conciencia de los colosenses?

II. Poned la mira en las cosas de arriba

1. «*Froneo*», término griego traducido en la Reina Valera 1909 como «*poner la mira*» tiene el sentido primario de ejercitar la mente. La versión NBJ (Nueva Biblia de Jerusalén 1998 traduce «*aspirad a las cosas de arriba, no a las de la tierra*». ¿Deben tomar la decisión, y constantemente refrendarla, de ya no ver en las cosas de la tierra la meta de su vida? ¿Cuál es la razón? (v. 3). Compare esta idea con Filipenses 3:7-11, 20, 21.
2. Antes de Cristo, la vida de los colosenses estuvo determinada por su historia personal, en adelante, por la gloria del porvenir en Cristo (Vea Romanos 8:18; 1 Corintios 15:41; 2 Corintios 3:18; 4:17; Efesios 1:18; Filipenses 3:21; 2; Timoteo 2:10) y compare con 1 Corintios 15:35-49. Exponga y comente su opinión respecto de lo que esto significa para cada creyente.

APLICACIÓN

- A. Tomar la firme decisión de cambiar de conducta debe ocurrir continuamente, no solo como requisito para bautizarse, sino también, cuando a la luz del ejemplo de Cristo juzgamos nuestro proceder y comprendemos que tenemos que seguir buscando el Reino de Dios y su justicia en cada una de nuestras acciones. Comparta alguna experiencia personal al respecto.
- B. Lo que hemos vivido, sufrido y disfrutado en nuestra vida; nuestras carencias y abundancia; ausencias y presencias han forjado nuestra manera de ser. Sin embargo, ahora, en Cristo la gloria por venir nos descubre una nueva manera de vernos a nosotros mismos, con el potencial de generar una nueva manera de hacer las cosas. ¿Qué se necesita para que funcione? Comparta su experiencia usando como base la experiencia de Israel en Canaán: fue un don la tierra, pero también la tuvo que conquistar.

CONCLUSIÓN

En Cristo hemos sido recreados para las cosas de arriba y, por la fe y la perseverancia, ponemos la mira en ellas, manifestándolo en una conducta orientada por la gloria que nos pertenece y que solo el porvenir descubrirá en toda su plenitud.

LO TERRENAL DEBE MORIR

| Colosenses 3:5-6

PARA MEMORIZAR

Amortiguad, pues, vuestros miembros que están sobre la tierra: fornicación, inmundicia, molicie, mala concupiscencia, y avaricia, que es idolatría (Colosenses 3:5, RVA).

OBJETIVO

Mostrar que el cambio que ocasiona el Evangelio no se limita a dejar de hacer cosas, sino que impulsa a cambiar también las intenciones por las que se hacían.

NARRACIÓN

Frecuentemente, cuando se discute por asuntos doctrinales, la discusión teórica o de conceptos ocupa toda la escena, sin que se percaten los involucrados que han dejado en el olvido y estancado su propio proceso de crecimiento individual y comunitario. Dicho proceso es fundamental sabiendo que la manera de ser de una persona se debe en gran medida al tipo de vida que ha llevado y, además, que es muy difícil dejar atrás las costumbres del pasado. Aún con un nuevo comienzo, su historia puede ser determinante y podría seguir actuando como antes lo hacía.

En el caso de los colosenses la influencia de las algunas ideas «filosóficas», que propiciaban la desviación doctrinal, podría reactivar conductas que debieron quedar muertas para ellos. Este es el problema mayor, que actúen como antes de su vida en Cristo, solo que con un disfraz de piedad mística y ascética. Las malas conductas enlistadas por el apóstol tienen en común su origen: la rebeldía. Emanan de un corazón opuesto a Dios y hostil al prójimo. Un corazón de un ser centrado en sí mismo que no vacila en dañar con el fin de satisfacer la comezón que lo invade cuando algo se le «antoja».

Al parecer, las enseñanzas de los perturbadores los distrajeron y no han terminado de romper completamente con esa rebeldía y hostilidad. Ya no las hacen del todo, pero todavía es necesario arrancar su raíz, sacarlas de su corazón para hacerlas morir completamente. No deben olvidar que el Evangelio tiene su contraparte en la ira de Dios, ira que se manifiesta en la degradación continua de los rebeldes, pero también, al final, cuando serán destruidos los que hacen el mal. El evangelio no puede ser usado para seguir actuando mal. Aunque sea un mal tan sofisticado que tenga apariencia de piedad, no podrán ocultar ante Dios, que solo es un culto al ego, actos terrenales que resistieron los cambios primeros del creyente para después volverse a adueñar de él/ella.

ANÁLISIS

I. Amortiguad lo terrenal.

1. Las palabras que utiliza el apóstol *nekróo* «Amortiguad» se deriva de *nekus* «cadáver»; por medio de *nekros* «muerto» significa que tienen que «hacer cadáver» lo terrenal que todavía late en ellos. Dejaron de hacer cosas terrenales en acto, pero el porqué lo hacían todavía estaba en ellos en potencia. ¿Cuál es el peligro que corren si no toman conciencia de que todavía persiste en ellos lo terrenal?
2. Fornicación (*Porneía*) e inmundicia (*akardsasia* o impureza) aparecen en varias listas que, en conjunto señalan una voluntad que tiende a no respetar límites, una rebeldía a Dios y hostilidad al prójimo, que se manifiesta incluso cuando ya son de la Iglesia (2 Corintios 12:20,21; Gálatas 5:19-21; Efesios 5:3-5) «lo terrenal» y «la carne» todavía son una amenaza para ellos. Compare con exhortaciones similares hechas por el apóstol, aunque con otros motivos (Romanos 7:18; 8:13; 13:14; 2 Corintios 7:1; 10:3-5; Gálatas 2:20) ¿Tiene sentido distraerse en novedades que nada pueden contra la carne? (Colosenses 2:18, 23).
3. Las acciones que tienen como fuente lo terreno usan meramente como objeto al prójimo. Como ejemplo esta la idolatría que se practica sin imágenes (Colosenses 3:5 compare con Lucas 12:15; 16:13,14; 2 Pedro 2:3; Hebreos 13:5). Comente.

II. La ira de Dios.

1. La ira de Dios es un juicio que consiste en dejar a la persona a merced de su propia rebelión, ya sea ésta pagana (Romanos 1:18, 24, 26, 28-32) o judía (Romanos 2:1, 5, 8, 9, 17-24). La persona va en decadencia, dicha decadencia retroalimenta la rebeldía (*Apeídseia*: desobediencia). Comparta su opinión.
2. *Apeidseia* aparece en Romanos 11:30, 32; Efesios 2:2; 5:6; Colosenses 3:6. Si los colosenses no tienen cuidado ¿puede empeorar su conducta? ¿La rebeldía los puede apresiar comenzando a partir de una acción pequeña?, ¿Cuáles podrán ser las consecuencias?

APLICACIÓN

- A. Por el Evangelio hemos dejado de hacer cosas que nos avergonzaban y nos tenían presos, pero ahí no acaba el cambio que ha propiciado. ¿Hemos tomado conciencia que el verdadero mal estaba en la intención con que las hacíamos y que todavía tenemos que trabajar en ella? La rebeldía, lo terreno y lo que es según la carne, pueden sobrevivir y manifestarse inclusive en acciones que parecen santas y piadosas ¿Cómo evitar este peligro?
- B. Los diferendos doctrinales son en buena medida inevitables por la diversidad que caracteriza a nuestra Iglesia, ¿Cómo evitar que nuestra participación en algunas controversias doctrinales sea carnal o terrena?
- C. Hay creyentes que se ocupan demasiado en juzgar y escandalizarse por las prácticas que hacen los demás, pero ¿Esto les aleja del peligro de la carne y lo terreno a ellos mismos? ¿Les disculpa este escrúpulo de ortodoxia de su responsabilidad de seguir creciendo?
- D. Si ya dejaron de hacer cosas, ¿deberían continuar cambiando? (Filipenses 3:12-19). ¿Qué deberían buscar cambiar en definitiva y cómo lograrlo?, ¿Cómo se relaciona esta idea con el proverbio: *engañoso es el corazón más que todas las cosas* (Jeremías 17:9)?

CONCLUSIÓN

No solo en lugares y actividades mundanas se manifiesta lo terrenal, también lo hace dentro de la Iglesia, corrompiendo nuestro accionar a través del egoísmo y la jactancia. Podemos y debemos combatirlo viviendo según lo dicta el Evangelio y dejando que el Espíritu trabaje en lo profundo de mis intenciones para renovarlas: *Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí* (Salmo 51:10, SRV).

EL CREYENTE Y SU VIEJO HOMBRE

| Colosenses 3:6-9

PARA MEMORIZAR

No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos (Colosenses 3:9).

OBJETIVO

Motivar la toma de conciencia de lo grave que es para la nueva vida del creyente dañar al prójimo y mostrar la falta de dominio sobre la ira como un regreso a la vida pasada.

NARRACIÓN

Esta sección pone en términos prácticos las exhortaciones previas: «*poned la mira en las cosas de arriba*» y «*amortiguad, pues, vuestros miembros que están sobre la tierra*», dirigidas a solucionar la problemática de fondo que afecta a la comunidad, no solo en tiempos de conflictos doctrinales, sino en toda vivencia comunitaria.

Es cierto que los colosenses han dejado de practicar cosas terrenas, pero como ha insistido el apóstol, el cambio no termina ahí, debe continuar y es una tarea que no deben descuidar, debido, por un lado, a lo difícil que resulta la convivencia entre personas de distintas culturas y trasfondos y, por otro, a que en tanto no regrese Cristo, lo terreno buscara nuevos motivos (pretextos) para repetir las viejas prácticas.

La misma inclinación que los llevó a excesos en su vida pasada, los puede llevar a excesos disfrazados de celo y devoción en las nuevas dinámicas de la familia y la iglesia creadas por el Evangelio. Ellos tomaron la decisión de dejar al «viejo hombre» en respuesta al poder que tiene el Evangelio para hacerlos morir a lo terrenal y resucitar para las cosas de arriba. Decisión que los

hace responsables de su proceder; por ello ya no deben ser dominados por su pasiones y malos deseos, tienen que «controlarse» y buscar una relación sincera, sin intenciones ocultas de dominio o abuso entre ellos.

En este punto, el apóstol usa una imagen que señala una decisión radical entre Dios y lo que le es ajeno, la misma imagen utilizada por Jacob y su familia expresada en un cambio de vestiduras (Génesis 35:2), así se ilustra que, aunque se trata de una tendencia siempre presente, los colosenses ya tomaron la decisión de romper con ella y tienen que actuar en consecuencia. Sepultado en el bautismo ¡Hasta ahí llegó el «viejo hombre»!

ANÁLISIS

I. La ira y el enojo.

1. No obstante que los colosenses han recibido auténticamente el Evangelio (Colosenses 1:4-7) lo terrenal sigue amenazándoles cuando por indignación justificada o no, adoptan una actitud hostil hacia sus hermanos. Compare con lo dicho a otros creyentes (Efesios 2:3).
2. La palabra *Orge* «ira» implica un aborrecimiento que, incluso pudiese ser justificable (Marcos 3:5) vea de nuevo Efesios 2:3 y note la palabra «hijos». ¿Significa que actúan movidos por la fuerza de la ira, como discípulos obedientes a sus mandatos?
3. La pareja: Ira y enojo (*Tsumus*: respirar violento) está ligada a las rupturas que alimentan las contiendas (vea 1 Timoteo 2:8 y compare con Santiago 3:13-16; 4:1-3), pero, también acarrear el juicio de Dios (vea Romanos 2:8, 9). Note también que no importa el motivo de la contienda (puede ser justificado incluso desear matar como lo hizo Pablo: Hechos 9:1, 2) la contienda en sí, es el motivo del juicio. Comente sobre la gravedad de esta situación.
4. Dios puede detener su ira y enojo. Es soberano sobre lo que siente (Oseas 11:9), de la misma manera los creyentes en Colosas están obligados a dominar su temperamento. (Vea Efesios 4:31, 32 y compare con Proverbios 14:29; 16:32 para dar su comentario sobre este punto).

II. Malicia, Maledicencia y torpes palabras.

1. Estas palabras *Kakía*: depravación o malignidad, blasfemia: desprecio y modo ofensivo de tratar y *aisjrología*: conversación vil, respectivamente, apuntan a un modo de tratarse con hostilidad y menosprecio. Si el apóstol está utilizando estas palabras con motivo de los perturbadores y sus enseñanzas ¿es posible que entre los colosenses hubiera conflictos violentos, hostiles?
2. En un conflicto entre santos, ¿puede haber agresión, desprecio o menosprecio del tipo señalado por estas tres palabras sin que se digan necesariamente «groserías»? Considere otro texto que trata de conflictos entre hermanos Mateo 5:22 «*Raca*: necio o indigno en el sentido del más absoluto insulto y *Fatuo*: ignorante, absurdo» y Santiago 3:2, 6. Comparta su opinión.

III. La mentira.

No mintáis (versículo 9), (*psuedomai*: intentar engañar), es un mandamiento basado en la decisión de los Colosenses de abandonar sus antiguas prácticas, como en el caso de Jacob y su familia (Génesis 35:2, 3) «se despojaron del viejo hombre con sus hechos (Praxis)». Su ser está ahora vinculado a los hermanos, de ahí el uso de la frase «*los unos a los otros*», compare con Efesios 4:22-25 que usa los mismos elementos de exhortación, pero añade «*miembros los unos de los otros*». Esto significa que si uno engaña a otro, ¿se daña a sí mismo? Comente porqué pudiera ser así.

APLICACIÓN

- A. El conocimiento de la Biblia tiene su principal aplicación en el carácter del creyente, en su dominio propio cuando tiene desacuerdos o reprueba la conducta de alguien. No obstante, esta verdad, para muchos, dicho conocimiento se pervierte en pretexto para dar rienda suelta a sus pasiones, como la ira y el uso de insultos (sin «groserías» necesariamente) ¿Cómo afecta esto el testimonio de nuestra fe? ¿Cómo dominarnos en estos casos?
- B. ¿Y cuando se trata de desacuerdos con los no creyentes? Lo ideal es resolver nuestros desacuerdos, pero si no se logra llegar a un acuerdo ¿podríamos no vernos con menosprecio entre hermanos?
- C. Hay quienes mienten por inmadurez, por miedo, hasta por gentileza, pero hay quienes mienten para sacar ventaja o dañar. ¿Cómo afectan todos ellos la comunión entre hermanos? Comente su experiencia en cada uno de estos casos.

CONCLUSIÓN

Somos miembros los unos de los otros, no somos sin nuestros hermanos y, mientras más sabemos de la palabra de Dios, más consciencia de esta verdad se nos demanda. Hemos dejado el viejo hombre con su inclinación a la ira, el enojo, a dañar con las palabras y la mentira. No lo dejemos retornar.